

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España.

# GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre... 2 ptas.

Año... 6 »

Provincias, semestre... 5 »

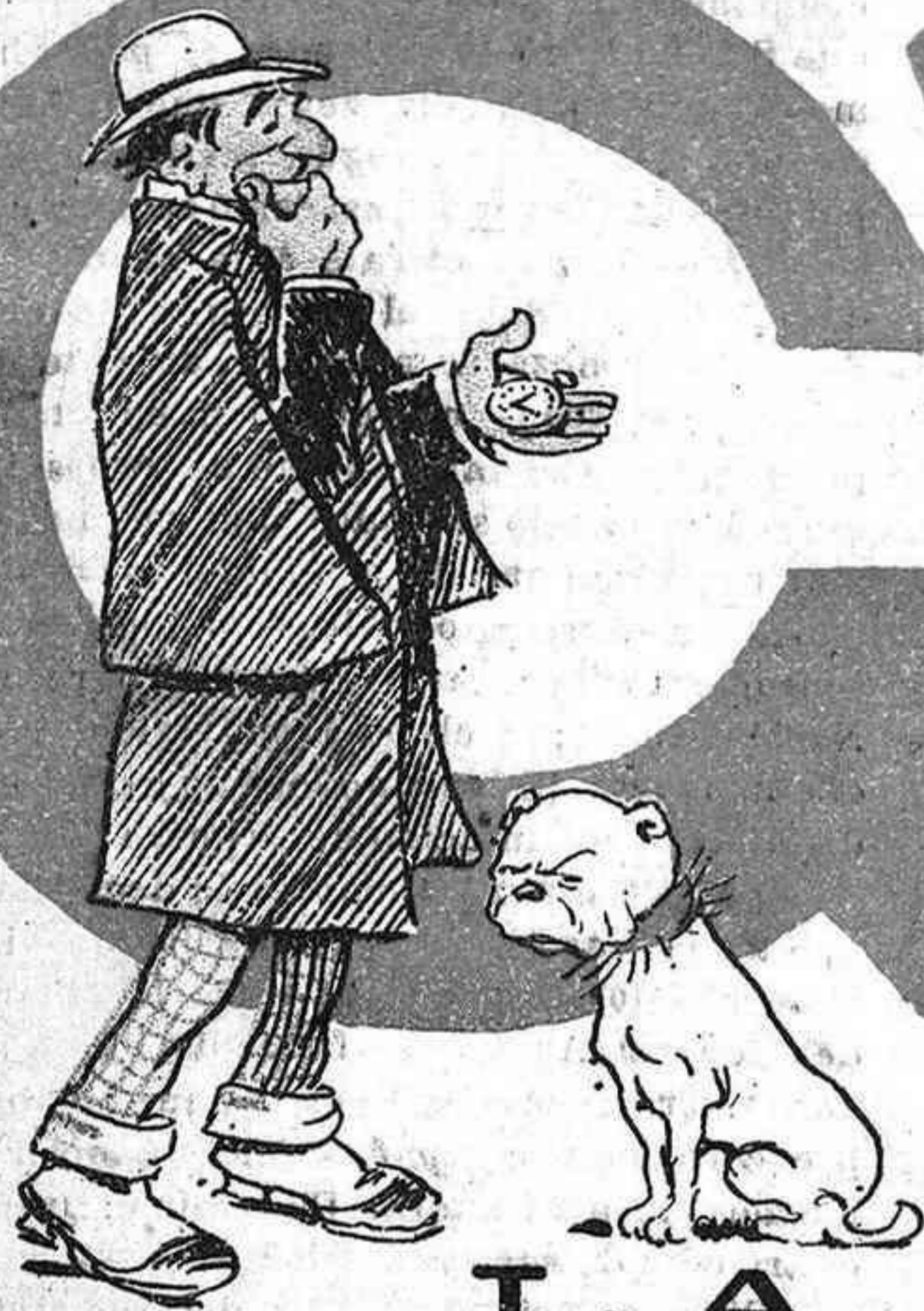
— año... 8 »

Extranjero, año... 16 »

25 ejemplares... 2,50 »

Número atrasado... 0,30 »

Anuncios: 30 cénts. línea



Año VII

Madrid 9 de Enero de 1901

Núm. 268

## LA CONJURA



El que á hierro mata, á yerro muere.

## JUEVES DE GEDEÓN

—¿Por quién vienes tan enlutado, Calínez?

—Por el pobre Azcárraga.

—¿Qué me dices! ¿Ha muerto D. Marcelo? ¿Algún cólico miserere á toda orquesta?

—No, Gedeón; el estómago y demás entrañas seguían bien. Ha muerto de sabañones.

—Por la enfermedad me parece para tan grande hombre.

—¿Tú sabes lo que pican cuando están en mayoría? Voy á contarte el suceso con todos sus pelos y señales. D. Marcelo, según tú no ignoras, era presidente del Consejo de ministros y sabía su discurso. Con tales circunstancias, no parece difícil presumir que el destino le reservaba grandes triunfos parlamentarios; pues bien, amigo mío: error crasísimo, tan craso como el propio D. Marcelo. Empezaron á convertirse en dedos los huéspedes de la mayoría, quiero decir á antojársele huéspedes los dedos de las manos y á llenársele enseguida de sabañones. Un sabañón no es más que un sabañón. Ugarte, ascendiendo á sí mismo en el ministerio, no es más que un sabañón; pero imagínate cientos y cientos de Ugartes ó de sabañones, picando todos, como en el presupuesto, en las extremidades de D. Marcelo. El infeliz se rascaba lo mismo que Dato cuando se afeita solo, y no tenía más consuelo que el que le refirieran los mil y un desatinos del marqués de Aguilar de Campóo, cuya letra final es la única colonia que nos ha quedado, y ya se va también desprendiendo. Pues bien; últimamente se le ulceraron la mayoría de los sabañones, y el infeliz presidente no podía durar mucho tiempo con la mayoría ulcerada. Entonces, pensó cerrar las Cortes y meterse las manos en los bolsillos. ¡Era tarde ya! Las Cortes se cierran, con efecto; pero dentro de ellas queda D. Marcelo de cuerpo presente, y Silvela ha encargado á un marmolista una lápida mortuoria, con la siguiente inscripción:

AQUÍ YACE

## D. MARCELO DE AZCARRAGA

NOMBRADO PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS  
POR VOLUNTAD  
DEL QUE LE DEDICA ESTA LÁPIDA,  
Y MUERTO Á CONSECUENCIA  
DE UNOS SABAÑONES PARLAMENTARIOS  
ULCERADOS

E. P. D.

que quiere decir: En Paz Descansó, porque, como tú no ignoras, D. Marcelo llegó á teniente general como la autonomía, cuando Moret gritaba: ¡La autonomía es la paz! ¡Ay, malogrado amigo mío! ¡Ay, vientre admirable, para el cual era corto cualquier fajín!

—Llora, sí, llora, Calínez, no te avergüences de hacerlo en mi presencia. Hemos perdido un estadista de primer orden. ¡El único que podía suceder á Silvela! Y mirarlo ya dentro de la Cámara cerrada, como quien dice, en una Cámara frigorífica ó en una vulgar *fresquera*, hecho monumento de sí mismo, porque el abdomen no se le habrá bajado. Llora, Calínez, yo también lloraré, lloremos todos la muerte de ese gran político, al cual se le llevan al otro mundo los sabañones. ¡Cuán admirable ejemplo para los dependientes de *La dalia azul*, tienda de modas! ¿Y qué ha sido de los capitanes de Alejandro?

—¿Qué capitanes son esos?

—Quiero decir, de los lugartenientes del Macedonio.

—Pero ¿quién es el Macedonio?

—¡Azcárraga!

—¡Quita allá, si nació en Filipinas!

—¿D. Marcelo era filipino?

—Ya lo creo, pero no punto, sino circunferencia

—Y decías que la última letra del de Aguilar de Campóo era la única colonia que nos quedaba. ¡Ingrato, te olvidabas del archipiélago abdominal del difunto presidente!

—Tienes razón, su sombra circular me perdone.

—Bueno, pero volvamos á los capitanes: ¿qué ha sido de Ugarte, qué de García Alix, qué de Sánchez Toca, qué del triste Chacatas, marqués de Vadillo?...

—¡Todos son muertos que viven!

—¿Y se han quedado también dentro de las Cortes cerradas?

—También se han quedado.

—Sánchez Toca en las Cortes; ¡qué ocasión para darse un par de ellos siquiera en las narices!

—La aprovechará seguramente. á pesar, querido Gedeón, de que á la ocasión la pintan calva.

—¿Y qué?

—¡Que Sánchez Toca odia á Dato!

—¡Terrible descubrimiento!

—Le odia como un ministro conservador á otro ministro, como un personaje de la Unión Conservadora á otro personaje, como odiaba Silvela á Cánovas y Cánovas á Silvela, como se odian, en fin, todos los que figuran en ese amasijo de rencores que vino á regenerarnos y no ha hecho más que odiarse y destruirse.

—Hermoso cuadro de la flamante unión. ¡Pues, amigo Calínez, bonita va á salir la boda!

—¿Qué boda?

—La boda de Silvela con el duque Alfonso su quinto *marito*. No creo que pueda desposarse ya con ninguna otra persona después de haber repudiado sucesivamente á Polavieja, á Durán y Bas, á Pidal y á Azcárraga. Pero ¿es cierto eso que tú dices? ¿se odian tanto los conspicuos del partido conservador?

—El partido gobernante nació, como tú no ignoras, de una disidencia inspirada por el odio de Silvela contra Cánovas. Ese odio, cambiando de personas, pero constante en su violencia, ha roído las entrañas de la situación conservadora y concluirá por matarla.

En el gabinete anterior, Silvela no podía ver á Polavieja, Polavieja no podía ver á Silvela, éste á Durán y Bas, Durán y Bas á aquél. Todos le odiaban á Pidal y Pidal odiaba á todos. Villaverde miraba con malos ojos á Dato, Dato decía pestes de Villaverde. ¡Fué un gobierno delicioso! Viene Azcárraga, y Ugarte se dispara contra Dato, Sánchez Toca contra éste y Ugarte, García Alix le pone los puntos al marqués de Pidal, el marqués de Vadillo dispara sus ¡bes! contra García Alix, Allende Salazar propone como necesario el *desguace* del ministro de Marina, al general Linares le declaran insoportable sus compañeros y al de Aguilar de Campóo, bufo de real orden. ¡Y la mayoría se pronuncia contra todos los ministros y les derrota en las secciones y les *abuchea* en el hemicielo! ¡El colmo de la ar-

monía, el bello ideal del orden, el *sulfato* del compañerismo y de la solidaridad! Desde que Silvela llegó en mal hora al poder hemos estado en aquella venta que parecía castillo, y en la cual, según las inmortales palabras de Cervantes, así como suele decirse el gato al rato, el rato á la cuerda, la cuerda al palo, daba el arriero á Sancho, Sancho á la moza, la moza á él, el ventero á la moza, y todos menudeaban con tanta prisa que no se daban punto de reposo! Y ese era el partido salvador que venía á regenerarnos, el que iba á liquidar el desastre, el que uniría á todos los españoles en un sentimiento de regeneración y progreso... Nació del odio; en el odio ha vivido, y en el odio muere. ¡Silvela no será un gran estadista, pero es un ácido de primera fuerza.

—¡Ah, Calínez! Comprendo demasiado que todas esas palabras tuyas las inspira el acerbo dolor que te produce la muerte del general Azcárraga fallecido de sabañones. Triste cosa es en efecto que un hombre con tantas campañas venga á morir lo mismo que un hortera. Pero dime: ¿resucitará cuando sea necesario?

—Claro que sí; apenas se designe el día del fausto acontecimiento, los maceros de la Cámara, donde está su cuerpo insepulto, reunirá en el buffet á los ministros del actual gabinete putrefactos, y todos juntos se dirigirán á levantar el muerto. Puesto éste en pie (que será obra de romanos) le entregarán una vela y, envuelto en la mortaja de gran gala, acudirá á la iglesia donde se verifique el matrimonio. Realizada la ceremonia, D. Marcelo volverá al seno de Abraham (que debe de ser muy grande) y los demás ministros putrefactos á los domicilios respectivos. Aguilar de Campóo opta por retirarse al Limbo, el marqués del Vadillo al rincón celeste donde triscan las siete cabrillas. Entonces saldrá Sagasta de su casa con el último recibo de la habitación en la mano y tendremos *reprise* de los liberales con su poquito de himno de Riego al principio y más comunidades religiosas después.

—¿Y hacia cuándo sucederá todo eso que vas diciendo?

—En el próximo mes de Febrero.

—¡Febrero el loco!

—Pues todavía hay otros que lo son más.

—Me temo mucho que se equivoquen tus profecías. Anteayer declaró Silvela en el Congreso que todavía le quedan á la situación conservadora cuatro problemas por resolver.

—¡Y cuatro barcos inútiles por armar!

—Naturalmente, D. Francisco hará por sostenerse el diablo á cuatro, que diría un purista.

—Y á cada problema resuelto, un barco inútil armado.

—¡Con esos cuatro problemas y esos cuatro barcos, pueden los conservadores vivir en el poder otros cuatro años!

—¿Pero es que tú te imaginas que para Marzo habrá ya cuatro conservadores?

—¡Triste destino el de la situación regeneradora fundada por Silvela! He aquí su deplorable herencia; cuatro problemas sin resolver, cuatro barcos inútiles armados y cuatro hombres pegándose de mojicones en la paz angusta de la oposición.

¡Así pasan las *glorias* de este mundo, que dirá Campóo quitándose la cascaca de ojos y gafas!

## SEÑAS DE MARTE

Ocúpanse los sabios extranjeros,  
y hasta creo que algunos nacionales,  
de estudiar ciertos signos verdaderos,  
ó señas, ó señales,  
que en Marte han observado  
y que deben tenernos sin cuidado.

Sé poca Astronomía;  
pero he leído en libros importantes  
impregnados de amena poesía,  
que Marte, ese planeta *de valía*,  
tiene, cual las lentejas, habitantes.

¿Cómo serán? Los sabios que se ocupan  
de todos los problemas siderales,  
dan pelos y señales  
de esos seres extraños  
que tanto preocupan  
á los seres de aquí todos los años.  
Quién dice que su forma es despreciable,  
quien que es de todo lujo,  
quién, que tienen la cara inexplicable  
y en la nariz ostentan un dibujo;  
éstos afirman que su muslo es grueso;  
aquéllos que no hay nadie que lo encuentre,  
y no falta quien diga que en el vientre  
tienen corteza, como tiene el queso...

De tal modo por una y otra parte  
se lanzan teorías peregrinas,  
que no sabemos si el planeta Marte  
tiene personas, neos, ó gallinas.

Pero en fin, ya que quieren entenderse  
con los humildes *socios* de la tierra,  
hay que corresponderse  
y los secretos estudiar que encierra  
el planeta curioso  
que como el Dios se llama de la guerra  
y no nos deja punto de reposo.

Aquí no nos extraña:  
ahora mismo en España  
Marte acaba de hacernos sus señales,  
quiere economizar unos millones,  
intenta varias nuevas soluciones  
y hasta á los generales  
suprime empleos, cruces y pensiones.  
Muchos sabios que gritan y presumen  
le dejan solo en tan amargo trance,  
exprimen su cacumen,  
tienen por peligroso tal avance  
y al hacer el resumen,  
vemos que todo es *guasa*  
y que gritan «¡favor! ¡que arde la casa!»  
Que duerman, pues, el sueño del olvido  
esas reformas que el desdén abona...  
Pues hoy, como es sabido,  
las alas de Cupido  
apagan los ardores de Belona.  
(Para entender la adjunta poesía  
es preciso saber Mitología)

## ANTE LA ESTATUA DE CÁNOVAS

La hemos visto y nos ha producido el  
mismo efecto que todas las cosas que hace  
Romero Robledo con buena intención.

Le resultan desiguales, por lo menos.

El monumento le firma Bilbao, pero á nos-  
otros nos parece que pudiera firmarlo Ara-  
mayona ó Mondragón ó cualquier otro pue-  
blo más inmediato á Santa Águeda.

Pero, aun pareciéndose la estatua á Cá-  
novas y Vallejo, su sobrino, lo que es Silve-  
la no se atreve á pasar por allí después de  
anohecido.

Aun cuando malas lenguas afirmen, sin  
fundamento alguno, que D. Francisco tiene  
ciertas remotas señas, lejos y vislumbres  
del burlador de Sevilla (¡él, el burlado de  
Vigo!), no hay que creerlo.

No se arriesga D. Paco ni aun á mirar  
frente á frente al monumento, y aun cuan-

do todos sabemos cuánto deseaba ver al  
gran D. Antonio convertido en estatua,  
*como al mundo es bien notorio*  
mira hoy con ciertas precauciones,  
*por si en su alcázar mortuorio*  
*le apresta venganza fiera.*

El día de la inauguración ó descubri-  
miento de la estatua y del siglo, Silvela es-  
taba escondido en una de las guardillas del  
Senado presenciando la ceremonia, y al  
quedar patente Cánovas, tan broncíneo  
como cuando vivía, la diestra extendida,  
la cabeza libre, D. Paco se llevó las manos  
á la suya y dijo entre dientes, poseído del  
mayor espanto y echando á perder los ver-  
sos de Zorrilla, como acostumbra á hacer-  
lo con la prosa:

*Si, si, su busto oscila,  
su vago contorno medra...*

Y se arredró, cosa que no debía haberle  
sucedido á él, que ha hecho medrar á tantos  
*vagos con-torno* y aun sin él, desbocados  
por completo.

Silvela no pudo ver más, pero gentes que  
andaban cerca de la estatua afirman que  
ésta habló.

¿Cuáles fueron sus palabras?

Se asegura que al ver acercarse á Tejada  
de Valdosera para espetarle aquellas cuatro  
vaciedades ó ligeras consideraciones, pro-  
nunció la frase sacramental de todos los  
que gastan coche con cochero y lacayo:

—Arrima, Manolito.

Luego, al ver al general Azcárraga, que  
aun traía entre los dientes un discurso pa-  
negírico, zurcido con pedazos de letanía  
laureana, el hombre de bronce estuvo á  
punto de desplomarse: pero, siempre enérgi-  
co, se guardó el desplome para cuando  
apareciese por allí Silvela, á quien espera-  
ba con la impaciencia de una estatua que á  
toda costa quiere aplastar á alguien (como  
le sucede á la del teniente Ruiz).

Así, se veía al Cánovas de bronce, inte-  
rrogando al espacio con la mirada, como si  
dijera:

—¿Dónde está... *eze*?

*Eze* no pareció, ni parecerá: le ha tomado  
más *jindama* á la estatua de bronce que los  
Miuras á la estatua viva de López (D. Tan-  
credo).

Aconsejamos, pues, á la estatua de Cá-  
novas que permanezca tranquila por ahora.

Aun no ha llegado la ocasión solemní-  
sima de desplomarse.

Pero no perdamos la esperanza de que  
el Cid gane aún esta batalla después de  
muerto.

COSITAS "PRINCIPIO DE SIGLO,"  
DEL CHICO Y DEL PERR@

Un querido colega nuestro ha hecho el  
primer descubrimiento del siglo.

¿Cuál?

El de que el *ciego de Buenavista*, crítico  
teatral de tres siglos á esta parte, es decir,  
nuestro legendario y medioeval amigo don  
Eduardo Bustillo, es «el inspirado autor del  
*Romancero de la guerra de Africa.*»

Así lo dice el colega, y nosotros le felici-  
tamos por su descubrimiento.

Hasta el último día del siglo pasado ha-  
bíamos creído que el *Romancero de la gue-  
rra de Africa* lo escribieron los Sres. Cam-  
poamor, Tamayo, Molins, duque de Rivas,  
Rodríguez Rubí, González Pedroso, Hart-  
zenbusch, García Gutiérrez, Ruiz Aguilera

y otros poetas que no eran ciegos ni man-  
cos.

Pero hoy hemos salido de nuestro error:  
á nuevos siglos, autores nuevos. Desde 1.º  
de Enero de 1901, cónsteles á ustedes que  
el *Romancero* de nuestra última guerra  
gloriosa lo escribió Bustillo.

Y que se fastidie Taboada.

\*\*

Entre los pocos autores que han pasado  
intactos del siglo XIX al XX se cuentan  
los agraciados (en todos los sorteos) herma-  
nos Alvarez Quintero, esos niños de la ta-  
quilla lisa.

Sabemos de buena tinta que, terminadas  
ya en el teatro de la Comedia las represen-  
taciones de la última obra de dichos her-  
manos, van á celebrarse muy en breve nue-  
vas audiciones de *Los Galeotes* en el más  
aristocrático teatro de Madrid.

No estamos autorizados para revelar el  
nombre de los linajudos actores que han de  
representar *Los Galeotes*; pero quien ha  
visto los ensayos asegura que los improvi-  
sados artistas tienen tan buena fortuna  
como los hermanados Alvarez Quintero.

Nuestra enhorabuena á todos.

\*\*

La Sacramental, digo, la Asociación de  
Escritores y Artistas celebró un banquete,  
fúnebre de suyo, como todos los actos de  
esa congregación.

Los hermanos enterradores se reunieron,  
¿cómo no? en vista de que estaba el si-  
glo XIX dando las boqueadas y acordaron  
la solemnidad del sepelio, *entre la pera y el  
queso*, según costumbre.

¡Y qué literatos y qué artistas los que  
componen la Asociación!

¿Saben ustedes, sabe alguien, por casua-  
lidad, dónde, cuándo, cómo escriben ó pin-  
tan ó esculpen ó cantan ó bailan alguno de  
los señores siguientes? Vean la lista:

Castillo y Soriano (D. Enrique), Sigüen-  
za, Pachor, Cabello, Riesco, Gómez Herre-  
ro, Dr. Araco, Gómez de Cádiz (M. y E.),  
Bonafós, Tomaseti, Macias, Araus, Esteban  
Collantes, Gastaldo, Aristides Fernández  
(padre é hijo), Fuentes, Arroyo, Dr. La Ro-  
sa, Blanco y Raso, Ruiz del Cerro, Rome-  
ro (Miguel), Llorente, Cámara, Cortés, Bus-  
tamante, Agustín, Foronda, Zozaya, Serra  
y de Laviuda, Alcalde, Redondo, Suñer,  
Doval, Herrera y Calatraveño, ó sea el doc-  
tor á quien se encuentra en todas partes  
protestando de algo.

Ninguno de esos señores escribe, y si ha  
escrito alguna vez, de seguro que no le han  
contestado; y cuenta que esos son casi to-  
dos los comensales; allí no había más escri-  
tores de veras que Núñez de Arce, Galdós,  
M. del Palacio, Ricardo de la Vega, Bur-  
gos y algún otro. Á una docena no llegaban.

Al terminar el banquete, D. Gaspar soltó  
el responso acostumbrado y el duelo se des-  
pidió en el cementerio de San Justo, donde  
están los restos de Larra.

Créanos la Asociación de Escritores y Ar-  
tistas, que ni son artistas ni escritores: no  
hay motivo alguno grave para que conti-  
núe viviendo en este siglo esa especie de  
*New-Funeral* pseudo-literaria.

Lo lógico sería que terminase su vida la  
Asociación, enterrándose á sí misma.

\*\*

Buena es la primera etapa  
del siglo que nació ayer:

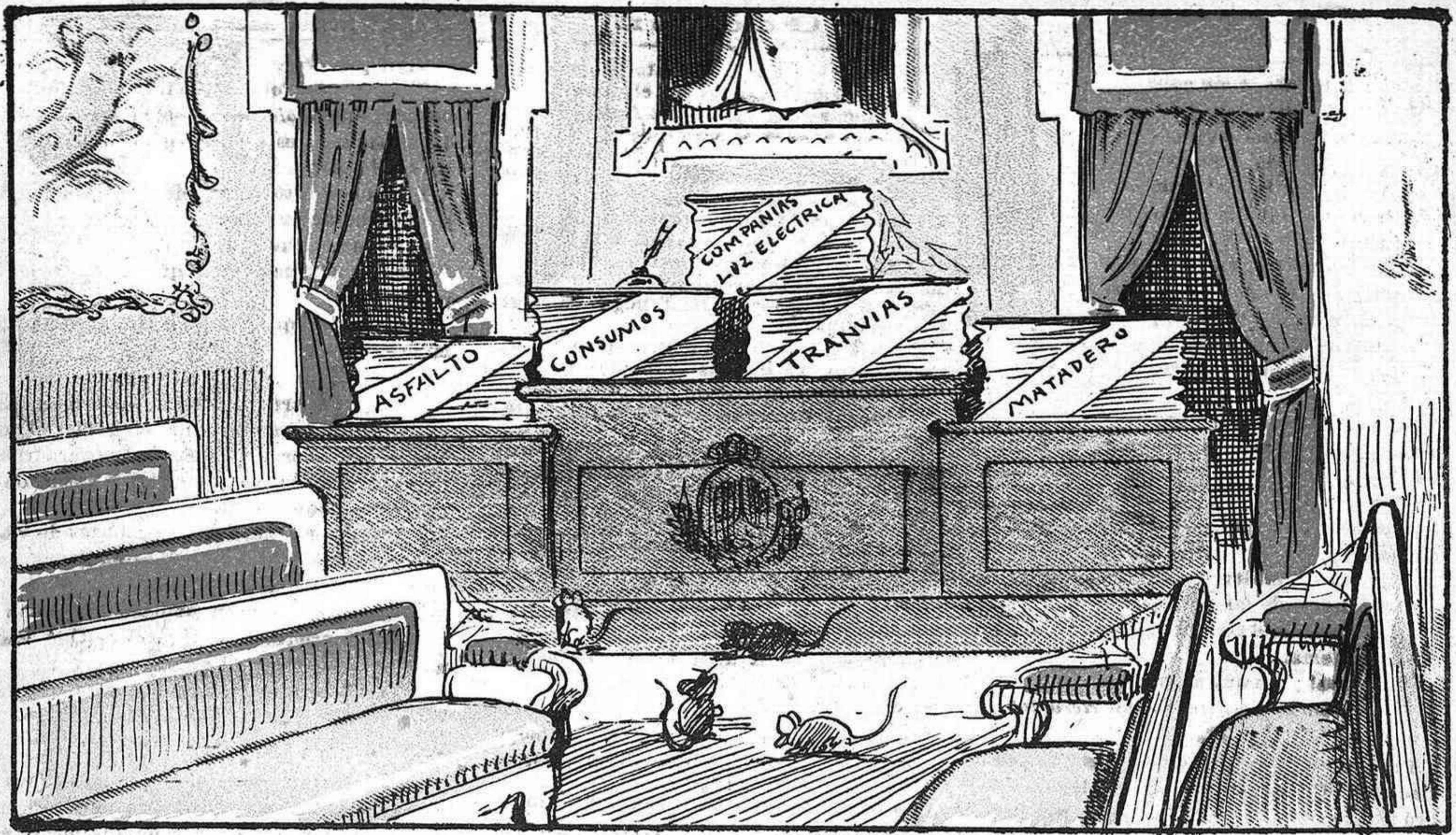
D. Marcelo hecho una lapa,  
neos á más no poder...

# LAS REFORMAS DE LINARES



... y naturalmente, con el frío que hace se han helado las pobrecitas.

# NUESTRO ILUSTRE AYUNTAMIENTO



«Aun cuando el concejo tenía importantes asuntos de que tratar respecto á vías y obras, mercados, matadero y arbolado, no pudo celebrarse sesión por falta de número de concejales.»

(De La Corres.)



«El Ayuntamiento en pleno con su alcalde presidente á la cabeza, se presentó en el cuarto de la eminente actriz Sra. Guerrero, á rendir el debido homenaje de entusiasmo y gratitud.»

(De La Corres.)

y el pobre Grilo sin capa.  
 Siglo XX, haz el favor  
 de ser un poco mejor:  
 te lo pide toda España.  
 ¿Ves lo que hizo el anterior?  
 Pues todo aquí es P. Montaña.  
 La reacción nos joroba:  
 con que, hijo, empuña la escoba  
 y haznos una España nueva.  
 ¿Somos Adanes? Pues que Eva  
 no sea *La niña boba*.  
 (Pero no caerá esa *Brieva*.)

El gran Cursilvela juzga necesaria la  
 permanencia de los conservadores en el po-  
 der.

¿Por qué?  
 ¡Porque tienen que solucionar varios pro-  
 blemas!

El problema militar.  
 El problema de las clases pasivas.  
 El problema del Concordato.  
 El problema...  
 ¡Caramba! ¡Más que un partido, eso pare-  
 ce la sección de *pasatiempos* del *Heraldo*!

Para celebrar la entrada del siglo, la Aso-  
 ciación de Clases pasivas de Málaga cele-  
 bró un gran banquete.

Hubo brindis por la regeneración consa-  
 bada, y un señor leyó una sátira censuran-  
 do los hechos y costumbres que nos han em-  
 pobrecido.

¡Mucha sátira es esa para un hombre solo!  
 Aunque ya es de agradecer que las cla-  
 ses que cobran tranquilamente en casa,  
 piensen regenerar á las demás.

Pero después de todo, el ideal ya es á  
 realizado en España.

¡Porque aquí todas las clases son *pasivas*!

## ¡EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Varias veces hemos tenido el honor de  
 contarle al Sr. Martínez Sierra las verda-  
 des del Barquero (critico literario de *La*  
*Época*), porque lo que aquel joven literato  
 quería escribir en prosa, le resultaba en  
 verso, y viceversa.

Creíamos que el Sr. Martínez Sierra era  
 una especie de Silvela prerrafaelista y cul-  
 tivador del ripio en prosa, mas hoy recono-  
 cemos con toda lealtad, y sin que nadie nos  
 incite á ello, que la novelita *Almas ausen-  
 tes*, compuesta por dicho señor y premiada  
 en el certamen de la *Biblioteca Mignon*,  
 merece ser leída, y que, por fin, el Sr. Mar-  
 tinez Sierra ha logrado dar en el clavo, cosa  
 que Silvela ya no conseguirá jamás, por-  
 que su partido, para el viaje que tiene que  
 hacer ya, no necesita herraduras.

Hasta el título nos gusta: *Almas ausentes*.  
 Parece la reseña de un Consejo de minis-  
 tros de los que se celebran ahora, y que son  
 lo mismo que cuantos se celebraron antes,  
 como diría Pereda, *fuera el alma*.

Tampoco nos ha parecido mal (*Nos* y  
 todo: esto se nos ha pegado del Ordinario de  
 Málaga) la novela del Sr. Allué, *Capuletos*  
 y *Montescos*, y sólo hemos de ponerla dos  
 insignificantes reparos.

Uno, la cursilería del título ese aplicado  
 á una novela de costumbres aragonesas.  
 Tanto valdría titular *El rey Lear* á cual-  
 quier *cuento baturro*, de Gascón, ó confun-  
 dir á Shakespeare con nuestro insigne ami-  
 go Mariano Gracia.

El otro reparo nos salta á la vista hojean-  
 do la novela, por la página 166, donde hay  
 una cuenta, de la que resulta que por No-  
 chebuena dos fanegas de trigo y cuatro li-  
 bras de aceite valen 38 reales.

Ni el propio D. Germán Gamazo es capaz

de comprar el trigo tan barato al más man-  
 so ó hipotecado de todos sus electores.

Y, francamente, Sr. López Allué, ese ga-  
 zapillo nos produce cierta escama respecto  
 de la exactitud de la observación en esa no-  
 vela de costumbres campesinas y en este  
 país *eminente agrícola y pecuario*.

Y ya se sabe, nosotros «críticos antes que  
 nada, y amigos de la exactitud antes que  
 críticos», como pudiera decir el mencio-  
 nado Sr. Barquero, no pasamos por movi-  
 miento mal hecho ni por fanega de trigo  
 mal vendida.

Y usted dispense esta observación de no  
 llevar; pero por muchísimo menos que eso  
 cobra Gamazo, y le tiene por un genio el  
 amigo Quejana, lo cual es bastante triste,  
 en verdad.

Y perdónenos el Sr. López Allué que con  
 motivo de su novela nos hayamos acordado  
 de Gamazo (*Capuletos y Montescos*); *Sy-  
 lock!*... ¡Es casi natural la confusión!

## .... y armas al hombro

El presidente Krüger está enfermo de  
 bronquitis

Es natural.

Desde que vino á Europa, entre unos y  
 otros no han hecho más que abroncarle.

La fe del general Azcárraga, ya inque-  
 brantable en los últimos días del siglo pa-  
 sado, ha adquirido sólidos refuerzos en los  
 primeros días del presente.

El sábado pasado se le decía á Aguilar  
 de Campó, que es el único *esprit fort* del  
 ministerio:

—Venga usted acá, herejote, *volterianazo*  
 (como he oído decir á un *luis falso*). Ya ha-  
 brá usted visto que seguimos en el Minis-  
 terio.

—Si ¿y qué?—arguyó, esta vez sin *pisar*,  
 el G. Sancho *en cuestión*.

—¿Qué? ¡Ahí es nada! ¿Quiere usted me-  
 jor argumento en favor de la posibilidad  
 de los milagros?

Sánchez Toca metió el otro día las nari-  
 ces entre un decreto de Dato y otro de  
 Ugarte é hizo una que fué sonada, con  
 ellos.

Luego se vió que ni Ugarte ni Dato son  
 hombres de armas tomar, ni conocen las re-  
 glas más elementales del noble arte de la  
 esgrima.

Si las conocieran alguno de ellos debía  
 haber dicho, señalando al sitio del corazón:

—*¡Sánchez-tocado!*

Escribió, digo, Aguilar de Campó intentó  
 el otro día divertir al Senado, recitando un  
 trozo de *Los Galeotes*.

Pero no consiguió su objeto.

Para hacer reír de veras al público el se-  
 ñor marqués no necesita recurrir á obras  
 ajenas.

Le basta con hablar en serio.

En la discusión sobre las reformas mili-  
 tares, varios oradores han combatido las  
 jubilaciones, fundándose en que Molke,  
 Roberts y otros generales ilustres han ga-  
 nado batallas importantísimas siendo ya  
 muy viejos.

El general Linares que sabe, por expe-  
 riencia propia, lo inútil que es aguardar á  
 viejo para ser teniente general, se encogía  
 de hombros, al oír ese argumento.

Y hacían bien los hombros del general al  
 encogerse.

¿Para qué queremos generales viejos, si  
 ya no tenemos batallas que ganar?

Vivir para ver.

El duque de Tetuán, ese ininteligible fan-  
 tasmón, cuya *solución* ya sólo interesa á los  
 de la *Baticola*, está ahora, como quien dice  
 sobre el tapete.

Y como aquí todo resucita, ha resucitado  
 la antediluviana frase:

—¿Come el duque?

Y hasta hay papanatas que están preocu-  
 pados.

Porque el duque aun no come, pero ya al-  
 muerza.

El sagaz Ugarte ha dicho, con la frescura  
 propia de la estación, que el gobierno no  
 piensa, por ahora, re-stablecer las garantías  
 constitucionales, porque existen varios de-  
 pósitos de municiones.

Ya sabemos dónde: en las cabezas de va-  
 rios ministros, que como no estén llenas de  
 balas, no sabemos de qué lo estarán.

—¿Para qué quieren ustedes las garan-  
 tías?—nos preguntaba Ugarte.—¿Qué van  
 ustedes á hacer con ellas?

—Verdaderamente, nada: puesto que ya  
 ustedes, los neos, las han *usado*...

El Sr. Nieto ha intentado que no se lleva-  
 ra á efecto la jubilación de los catedráticos  
 que cumplieron la edad señalada por Gar-  
 cía Alix en su famoso decreto.

Es un noble intento, al que estaba obli-  
 gadísimo dicho diputado.

El Sr. Nieto, al defender á los *abuelos*,  
 demuestra su amor á la ancianidad.

Lo cual es digno de aplauso.

Para asistir á la sección del Congreso que  
*entiende* en el ya famoso proyecto del mi-  
 nistro de Marina, los diputados minis-  
 teriales recibieron una tarjeta de Silvela, una  
 carta de Azcárraga y un b. l. m. del minis-  
 tro de la Gobernación.

¿Nada más?

Pues así y todo, faltaron muchos minis-  
 teriales.

Seguramente, en otro caso análogo, ade-  
 más de los tres avisos, va á ser preciso en-  
 viar á los diputados una pareja de la Guar-  
 dia civil para que los conduzca.

En Nagansaki se encuentra enfermo don  
 Jaime de Borbón, conocido entre ciertos  
 españoles por el pseudónimo de *El Príncipe*.  
 D. Jaime tiene el tifus.

¡Mucho cuidado, que esa es una enferme-  
 dad contagiosa... en el teatro!

El nuevo horario nos está proporcionando  
 nuevos disgustos.

Entre otros, la creación de lugares co-  
 munes para uso de oradores de tercera  
 mano y de escritores sin graduación.

Oficialmente se habla de las trece, las ca-  
 torce, las quince, etc., etc.

Particularmente se siguen contando las  
 horas por el antiguo régimen.

Y esto es lo único práctico que debemos  
 al partido conservador.

¡No saber *ni tan siquiera* la hora en que  
 vivimos, ni la hora en que nos molesta *an-  
 tinaturalmente!*

Aunque para este último se puede apro-  
 vechar todo el horario.

MADRID. — 1901

IMP. MODERNA, Á CARGO DE J. ESTÉVEZ  
 Caños, 4

# PETROLEO GAL

PARA EL PELO.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFÉS  
SON LOS DE LA CASA

## L. DIEZ GALLO

PRUEBENSE

Turronec legítimos de Jijona, Alicante y Zaragoza.  
Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15, Costanilla de los Angeles, 15, esquina á la plaza de Santo Domingo.  
**Fábrica de chocolates**

## SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARNAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

## GRANOS EN LA CARA

brazos y cuello, se evitan siempre y desaparecen, cuando los hay, friccionando en cuanto aparecen, con *Agua de Colonia de Orive*.

## CAZADORES

Cartuchos cargados como los mejores de Purdey, para caza y tiro de pichón.

**ARTURO FERNÁNDEZ**  
11 y 13, Hortaleza, 11 y 13

## AGUAS MINERALES NATURALES

ALCALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE

Provincia de ORENSE **VERIN** Provincia de ORENSE

**Manantiales SOUSAS Y CALDELIÑAS**

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son *más seguros* que los de las de **VICHY á las que superan en eficacia**. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tienen rival en las afecciones **CALCULOSAS** y otras de las **VÍAS URINARIAS**, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

**PRECIO: botella de un litro, 1 peseta**

Diríjanse los pedidos al propietario, D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en **VERIN** (Orense).—Hállanse en todas las principales Farmacias

## LATÍN, RETÓRICA, GEOGRAFÍA, HISTORIA, PSICOLOGÍA

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el Francés

Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas, y cuyos discípulos han obtenido siempre, en sus exámenes, resultados muy satisfactorios, merced á la gran experiencia del mismo en la enseñanza de aquellas materias, á la cual viene dedicándose por espacio de cuarenta años sin interrupción.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito, por haberlo hecho así ya varias veces, á los jóvenes que, no habiendo dado aun principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Junio al examen de las mismas. También les ofrece una excelente preparación paratos ejercicios del grado, así como para el mejor conocimiento de la lengua latina á los que, por sus circunstancias especiales, necesitan hacer de ella un estudio detenido.

**Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á 1**

## SE COLOCAN CAPITALAS

únicamente en asuntos de verdadera garantía, á conciencia y obteniéndose segura una buena renta.

P. Fernández, Infantaa, 32, ent.º derecha. De 11 á 1

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS  
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.


adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

EMPLEAR los **SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**



## MAL OLOR DE LA BOCA

El hálito infecto rechaza al más enamorado. El perfumado seduce al más indiferente. El *Licor del Polo* destruye el mal olor de la boca y aromatiza el aliento.



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de **8.000.000** vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

**ALBERTO MAUREB**  
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

## NADA HAY TAN EFICAZ

para calmar dolores de reuma como una fricción del *Bálsamo antirreumático de Orive*.

## VINO EUPÉPTICO GENOVÉ

DE

COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA  
**DIGESTIVO COMPLETO**

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

**FRASCO: 4 PESETAS**

**3, Rambla (frente al Liceo) BARCELONA**

## VINO DE KOLA Y QUINA ROBERT

**ANTINEURASTÉNICO**

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO ESTOMÁQUICO Y NUTRITIVO

DOSIS: UNA COPITA DE LAS DE JEREZ ANTES DE LAS COMIDAS

**PRECIO: 4,50 pesetas**

De venta en la Farmacia de D. Gabriel Robert  
Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, MADRID

## ACABA DE PUBLICARSE

Los cien cuentos nuevos  
del Rey Luis Onceno

De venta en todas las librerías.

## ELIXIR FOSFATADO

DE  
Quina, Coca del Perú y Nuez vómica

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable, y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

**FRASCO: 3 PESETAS**

3, Rambla del Centro, farmacia  
BARCELONA

## TAQUÍGRAFO

Se ofrece para dar lecciones  
**PRECIOS MÓDICOS**

ESCRIBID:

Castillo, n.º 1, pral. cent.º iz.

## Cuarto desalquilado

En la calle de Amaniel, número 15, se alquila un hermoso cuarto principal con agua y vistas á dicha calle y á la del Portillo.

Condiciones higiénicas inmejorables.

Precio económico.

En la portería informarán.

## GRAN FÁBRICA

DE

CORBATAS, GUANTES Y CAMISERÍA

Especialidad en camisas para frac, desde 8 pesetas.

Inmenso surtido en guantes de todas clases.

**FÁBRICA EN VALLADOLID**

Últimas novedades en corbatas, bisutería de todas clases, tirantes, ligas, boquillas y géneros de punto.

Precios fijos y sin competencia.

**E. SAINZ MACHUCA**

**35, MAYOR, 35**

MADRID

# DIALOGUILLO POLÍTICO



—Este gobierno, Gedeón amigo, está viviendo de milagro.  
—Diga usted, más bien, que vive del azahar...

*Suen*